

GACETA MÉDICO-VETERINARIA

REVISTA SEMANAL

AÑO X.

Martes 21 de Diciembre de 1886.

NÚM. 413.

La Escuela de Madrid solo ha dado en sí mayor número de malos veterinarios que todas las Escuelas libres juntas.—TELLEZ VICEN.

Palabras pronunciadas por el Ilmo. Sr. D. Juan Tellez Vicen en la tercera sesion del Congreso nacional veterinario de 1883 (27 de Octubre).

SUMARIO.

Seccion editorial: Felices Pascuas.—Los inconvenientes de la centralizacion en los asuntos de enseñanza.—Liga nacional de los veterinarios españoles (continuacion).—Raza Durham: Su historia, progresos, caracteres y cualidades.—*Seccion científica:* Un caso anómalo en un carbunco.—Anuncios.

SECCION EDITORIAL.

MADRID 21 DE DICIEMBRE DE 1886.

FELICES PASCUAS.

A la manera del cadáver que yace sordo é inerte en su sepulcro, así se hallaba la humanidad, muerta para el bien.

Entre los más estúpidos placeres, el mundo adoraba la personificacion de sus pasiones, y era dios cualquier quimera de la mente extraviada; y no el verdadero Dios que impera con divina potestad sobre las obras de su voluntad eterna.

Por el misterio de su infinito amor á la humanidad, el Unigénito desciende á la tierra y aparece entre maravillosas señales de la grandeza de su mision, comenzando, desde el primer instante de su adorable nacimiento, á sembrar el inmenso cúmulo de bienes y de santa doctrina que habia de sellarse con su

divina sangre en la terrible cumbre del Gólgota, en medio de los extraños sacudimientos de la naturaleza y ante la faz de aquella Jerusalem deicida.

El mundo cristiano recuerda en estos dias el momento más grandioso que registra la historia de los siglos, y el júbilo embarga todas las almas, como si no se hubiera debilitado al través de cientos de generaciones, aquella impresion gloriosísima de la más hermosa aurora del espíritu, sumido en las tinieblas casi en los primeros momentos de la creacion.

Dia es hoy de perdon y de concordia, de esplendidez y de dádivas, de cambios de afectos, de olvido de injurias, de fraternales abrazos, de íntima relacion, y en el que se disfrutaban en el seno de las familias horas de dulcísimo reposo entre inocentes bromas, alegres músicas y honestísimos placeres.

¡Cuántos honrados veterinarios, rodeados de su esposa y de sus hijos, junto al hogar lleno de leña que chispea ardiente, descansarán de las fatigas de todo un año, pensando en los triunfos de su constancia que aquellos instantes de ventura le proporcionan!

Parécenos oír á un compañero, dirigiéndose á su hermosa prole, hacer la apología de la noche solemne, y exclamar al recordar el momento en que se

realizara el misterio impenetrable del Nacimiento del Señor:

«Observad por qué extraña disposición de la Providencia, una mula y un buey son los primeros testigos de aquella prodigiosa escena, como si Dios quisiera manifestarse de preferencia á los seres más inocentes de la creacion. Así, antes que la majestad de tres reyes rinda á sus piés el tributo del oro, de la mirra y del incienso, ya los sencillos pastores habian llevado á los umbrales de aquel portal, convertido en trono de la omnipotencia divina, los blancos corderos, las pintadas cabritas y las candidas palomas. Así, mientras una estrella guia, con amarillentos fulgores y nunca conocida ruta en el firmamento, á los monarcas del Oriente, los mismos ángeles, descendiendo del empíreo, agitan sus alas de diamante sobre la frente de los pobres campesinos, anunciándoles el hecho sin segundo, y dando gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Procuraremos, hijos míos, tener siempre la limpieza de corazon de aquellos pastores y la fé profunda de los santos reyes; pero adornemos estas virtudes con un profundo amor á los animales, distinguidos por Dios mismo con singulares favores; no olvideis que vuestro padre vela por ellos, y que mediante sus estudios y su trabajo os mantiene y os educa; y cuando una vez levanteis la mano sin razon contra esos débiles seres, acordaos de la mula, que descansa junto á las pajas donde duerme el Redentor recién-nacido, y del buey, que calientan con su respiracion ardiente los ateridos miembros del que dispone de soles innumerables y se rodea de abrasados serafines que arden de amor ante sus plantas.»

¡Cuántas veces se repetirán estos discursos en las casas de nuestros compañeros!

¡Ah! el bálsamo de paz que derraman

en los espíritus las creencias cristianas, adquieren nuevos y purísimos perfumes en estos dias, consagrados á tan hermosa festividad; de aquí que en este paréntesis de las luchas de la vida, se cobren más fuerzas, para luchar con las adversidades é imitar en lo posible las virtudes del Salvador de los hombres.

Inspirémonos en tan santas ideas, y en estos momentos en que todo es júbilo, olvidando todos los resentimientos y las miserias humanas, hagamos lo posible para que estas felices Pascuas, que deseamos á todos nuestros ilustrados compañeros, no se interrumpen jamás en la vida, enriquecidas con las bendiciones del cielo.

Los inconvenientes de la centralizacion en los asuntos de enseñanza.

Ya hace mucho tiempo que venimos, en las modestas columnas de nuestro periódico, ocupándonos de los inconvenientes que, á nuestro juicio, produce la centralizacion en los asuntos de enseñanza; pero en este artículo vamos á sintetizar en lo posible las opiniones ya sentadas y las ideas que nos despiertan los nuevos sucesos que preocupan á la clase.

Vemos que, por una anomalía inexplicable, vienen á ser jueces y presidentes de tribunales de oposicion á cátedras de veterinaria, señores consejeros del de Instruccion pública, que no siendo veterinarios no pueden juzgar de la aptitud de los contrincantes.

Observamos de paso que en ese superior centro consultivo no hay veterinario alguno, como si este elemento estuviera arrojado de allí por innecesario, y finalmente, consideramos cuán injusto es el que siendo todas las Escuelas de Veterinaria de la misma categoría, en una sola se halle el derecho de surtir de catedráticos á las demás.

No es España un país que, como Francia, sea casi uniforme en sus cultivos y cuyas prácticas zootécnicas resulten aplicables en toda la extensión de su territorio. Aquí la variedad de los climas y las condiciones orográficas del terreno exigen particulares estudios en cada zona. De aquí la necesidad de una serie de observaciones prácticas para el agricultor y el ganadero, que también debe conocer de un modo preciso el veterinario. Digno de recordarse es, á este propósito, cierto diálogo que oímos hace pocos meses, cuando se celebró el *Congreso de viticultores*. Un riquísimo é ilustrado cosechero de Jerez de la Frontera hablaba con un inteligente ingeniero agrónomo, lleno de conocimientos generales en viticultura, en un salón contiguo al Paraninfo:

—¿Qué labor daría V. ahora á mis viñas?—preguntó el hacendado.

—Ahora—respondió el ingeniero—una reja de arado para mover el terreno y disponerlo para las lluvias tempestuosas, tan comunes en la baja Andalucía.

—¡Ay, amigo mío!—respondió el agricultor sonriéndose,—el arado jamás ha levantado un solo terrón de las viñas jerezanas. Usted no me sirve para capacidad de mis haciendas, aunque sí para ser el mejor de mis amigos.

¡Qué enseñanza tan profunda encierran estas palabras! ¡De qué modo marcan la desconfianza del pueblo español hácia los que de oficio se les imponen como árbitros de la ciencia y concedores de sus generales obligaciones como agentes del Gobierno, cuando á juicio del país significan absolutamente nada, cuando no se les considera como enemigos!

Si el sentido lógico de las cosas nos hiciera creer que los empleados por el Gobierno guardaban en sí mismos el archivo de todas las ciencias, es posible

que á fuer de respetuosos amigos de la ley bajáramos la frente y la acatáramos; pero como no es posible que hombres pensadores y que hace años se hallan en condiciones de apreciar el movimiento científico, puedan suponer que los títulos ó las borlas y menos la condición de empleados sean argumentos favorables para realizar el gravísimo asunto que entraña la presidencia de estos tribunales, habrá de dispensárenos que no seamos tan respetuosos, sino que antes bien nos quejemos vivamente del procedimiento, á fin de que el país, á quien naturalmente interesan las oposiciones, medite sobre tan sencillo argumento.

Si es cosa extraña que el Consejo de Instrucción pública no esté formado por elementos de cada una de las enseñanzas oficiales, más extraño es que teniendo todas las Escuelas de Veterinaria la misma categoría, sólo dentro de la de Madrid se celebren las oposiciones y aun concursos cuyas circunstancias harían... llorar en silencio á los que lo provocan en muchas ocasiones.

La excesiva centralización trae consigo la confusión de las mismas disposiciones, el olvido de muchas de las dictadas cuando se trata de dictaminar ó resolver sobre asuntos idénticos y por consiguiente disminuye y aun hace desaparecer las garantías de estabilidad que acompañan á las órdenes emitidas por el poder central.

Véase sinó lo que ha acontecido con la resolución de la Dirección general de Instrucción pública relevando á los bachilleres de la matrícula y exámen de las asignaturas de Física, Química é Historia natural de las Escuelas de Veterinaria. Ahora el Consejo de Instrucción pública vuelve contra el acuerdo de la Dirección general y obliga á esos alumnos ya titulados á que prueben, ante los que saben lo mismo que ellos, no sus conocimientos en la ciencia, por-

que esto está comprobado, sino la competencia de los catedráticos de los Institutos en que estudiaran, porque en buena lógica, á estos va dirigido, aunque sea inocentemente, el efecto de tan inesperada resolución.

Centralizar de este modo, es, en efecto, favorecer los intereses de la corte y colocar los asuntos científicos al lado de los políticos de tal modo, que valgan tanto las relaciones sociales que puedan hacer sombra á los verdaderos méritos que creara el estudio ó que despertara el talento independiente de las preocupaciones de la época; por eso no dudamos en asegurar que el último acuerdo del Consejo de Instrucción pública proviene de advertencias hechas por algun individuo que sin ser veterinario rige hoy la Escuela de Madrid, al cual, concediéndole una buena fé que no hay razon para negarle, pone en la balanza el peso de su opinion, hija del capricho, para contrapesar con ella la masa de verdades y de argumentos que hablan al alma en el otro platillo que no se adorna con los flecos y oropeles de la influencia oficial.

Del mismo modo que, en abierta contradicción con el buen sentido, se obliga á los bachilleres á estudiar de nuevo Física, Química é Historia natural en las Escuelas de Veterinaria por virtud de consejos, insinuaciones ó dictámenes especiales, pueden resolverse otras cuestiones de enseñanza tomando por compás la simpatía, los afectos y los compromisos adquiridos; porque desconociendo el consejero de Instrucción pública la ciencia veterinaria (supongamos que se trata de oposiciones), su criterio será de exclusiva apreciación individual, que podria de alimentarse con las frases de los que, siendo competentes, tuvieran ya de antemano formulada la final resolución de tan graves ejercicios. Además, por el sistema de que todo

ha de resolverse en Madrid, se impide que haya en los grandes centros de cultivo y en las distintas Escuelas de Veterinaria especialidades en los asuntos que se relacionan con el carácter exclusivo de las ganaderías de aquellas zonas, privándose al labrador de prácticos consejeros que, huyendo de la vana palabrería, conozcan, desde las añejas costumbres que deben desterrarse, hasta los provincialismos del idioma, contribuyendo así mejor que nadie al desarrollo de la riqueza pecuaria, que corre desalada á su fin, impulsada unas veces por vanas utopías, y resbalando siempre sobre la pérfida superficie del indiferentismo.

No; repetimos lo que consignamos al principio de estos apuntes: la condicion de nuestros climas, las infinitas variedades que presentan las razas de los animales domésticos, exigen particularísimos estudios y hasta un criterio especial.

Crear que jamás pueda organizarse una carrera tan importante como la veterinaria, que sus servicios puedan ser de verdadera utilidad, que llegue, en una palabra, al fin propuesto para todas las ciencias, y que cada zona alcance los resultados que les corresponda, es tan difícil, que valdria tanto como suponer que la Administración del Estado en materia de Sanidad se agitaba en el sentido de las reformas ya aceptadas como buenas en todos los países de Europa.

Curiosos serian los detalles que podríamos consignar, si no pretendiéramos dar á este trabajo un carácter sintético que excluye todo ejemplo.

La época y sus movimientos en el sentido de la libertad de accion de las clases científicas vendrá á darnos muy pronto la razon.

Con ella nos presentamos ante el mundo y particularmente ante la clase:

por ella levantamos nuestras quejas y fundamos las esperanzas de su próspero resultado; y como tendremos ocasion de acreditar lo que decimos, rogamos á nuestros suscritores que pensando en las generalidades expuestas, esperen la série de artículos que van á estudiar bajo una faz nueva la grave cuestion de nuestro prestigio profesional.

LIGA NACIONAL DE LOS VETERINARIOS ESPAÑOLES.

Contestacion al oficio mandado extender en la sesion del 4 de Octubre, con motivo del memorable acuerdo de nombrar Vocales de la Junta central á los Presidentes de las Asociaciones Científico-veterinarias de España.

(Continuacion.)

16. *Oficio del ilustrado Sr. Presidente de la Asociacion científico-veterinaria de Palencia.*

Contestando á su comunicacion, fecha 12 de Octubre, en que se me participa el acuerdo de la «Liga de los veterinarios españoles,» de que V. S. es digno Presidente, por virtud del cual se me nombra vocal de tan distinguida corporacion, con voz y voto en sus deliberaciones, cumple á mi deber darle las más expresivas gracias por mi elevacion á tan honroso como inmerecido cargo, que gustosísimo acepto y que procuraré desempeñar con el mejor deseo, aunque dentro de la medida de mi escasa suficiencia.

Bien quisiera contestar á cuantos extremos aquella comprende tan detalladamente como su importancia reclama, limitándome solo á dar una ligera pincelada acerca del estado social de la clase, porque para retratarle con sus verdaderos colores se necesitaria un cuadro completo lleno de tintas del más triste de los matices.

Las causas de los males que deploramos son muy variadas, dependientes

unas de la subdivision de la propiedad, de los arrendamientos á plazo corto, del actual sistema de tributacion, de los defectuosos procedimientos de cultivo que se siguen, sin alternativas ni rotacion en las cosechas, sin prados artificiales y naturales, y sobre todo el lamentable divorcio en que viven la Agricultura y la Zootecnia, contribuyen á que la primera languidezca y la segunda agonice, secando tan preciosas fuentes de riqueza, y únicas columnas y sosten del esplendor y progreso de los Estados.

Por esta razon agricultores y ganaderos vienen arrastrando una vida de estrechez que les impide retribuir debidamente los importantes servicios que presta el profesor veterinario, haciéndole á la vez partícipe obligado de su pobreza y desventura.

Como el número de profesores veterinarios es superior á los que el país necesita, no es extraño que se note el espectáculo de una encarnizada competencia, dentro de la que la primera operacion es la rebaja de precios, y como consecuencia inmediata, el reparto de los pequeños productos de un partido donde á duras penas podria vivir un profesor con mediano desahogo.

Considérese cuán difícil es así la vida de un profesor, que en tantas ocasiones tendrá que convertirse en mártir de sus deberes para no entrar de lleno en el antro á que pudieran impulsarle sus propias necesidades.

Este estado, tan lejano del que corresponde á una clase científica, obliga á alguno de sus individuos á concurrir á las férias en busca de los necesarios emolumentos, que tantas veces son ilusorios y muchas amargos.

Al llegar aquí hago punto final sobre esta dolorosa cuestion, pasando por alto, por demasiado conocido, otro orden de concausas que se relacionan con nuestro actual modo de ser y con esa falta de

instruccion, que no depende de nuestros deseos y que es la que sostiene el cáncer social que nos aniquila, y que reclama imperiosamente la reforma de la enseñanza en la forma acordada por el Congreso nacional de Veterinaria del 83, y tantas veces defendida por el órgano oficial de la clase.

Nada puedo decir respecto á epizootias: hace 25 años que ejerzo la carrera y solo he apreciado como enfermedades de tal carácter la viruela y la glosopeda.

Como enzootias, la bacera ha producido enormes bajas, hasta que auxiliados por la Excm. Diputacion empleamos el sistema profiláctico del insigne Pasteur, en la venturosa forma que ya conoce la clase veterinaria.

Las intrusiones son, por fortuna, poco frecuentes en el país; sin embargo, en esta ciudad, y como si dijéramos en las puertas mismas de esta Subdelegacion, vive un intruso, al que presta su título un veterinario que ya no ejerce, y á quien no debo calificar, aunque haga ineficaces las gestiones que para impedir esta ilegalidad se han empleado.

Dios guarde á V. S. muchos años. Palencia 11 de Diciembre de 1886.—El Presidente, *Francisco Pio Luque*.—Ilmo. Sr. Presidente de la Liga nacional de veterinarios españoles.

Léase lo que dice la *Asociacion Rural del Uruguay* en uno de sus últimos números, enseñando indirectamente á ciertas Revistas agrícolas oficiales de la raza latina, en la vieja Europa, que para aconsejar la curacion de la *bacera* envían sus clientes á la droguería á comprar específicos. ¡Pobre patria y pobre ciencia agricultora!

RAZA DURHAM

Su historia, progresos, caracteres y cualidades.

Iniciada y sostenida con aliento por

distinguidos hacendados de la provincia de Buenos-Aires la reforma y mejora de la ganadería argentina, repercuten ya por toda la República los notables éxitos alcanzados en pocos años, y despiertan del sueño de la rutina aun á los más refractarios á las innovaciones.

El aprecio de los *animales finos*, las discusiones sobre el origen y bondad de tal ó cual raza, las apreciaciones sobre la *pureza de sangre* y otros temas parecidos, han llegado á ser objeto favorito y obligado de la conversacion entre cuantos se hallan más ó menos vinculados á la explotacion pecuaria, por elementales que sean sus conocimientos y por aislados que parezcan estar en lejanos y escondidos campos de crianza.

Ese movimiento que se siente, esa aspiración que de todas partes surge para entrar de lleno en el *refinamiento de las razas*, nos impulsa á emprender en este *Boletín* una serie de publicaciones sistemadas sobre puntos, que si son acaso de sobra sabidos por muchos de los criadores, no está, sin embargo, bastante generalizado su conocimiento, ni puesto su alcance y significado bajo el dominio de la inteligencia de todos los hombres de campo.

El precedente artículo sobre la *Pureza de sangre en los animales domésticos* y el que sobre la *Raza Durham* encabeza estas líneas, son el principio de la tarea que voluntariamente nos hemos impuesto.

En cuanto á lo que digamos de la raza *Durham*, debemos confesar que es tanto lo que se ha escrito acerca de su historia y progresos, son tan universalmente conocidas sus cualidades y caracteres, y es, en fin, al parecer tan sabido lo que sobre esa raza pueda decirse, que hemos titubeado antes de elegir tales temas para un artículo especial.

Pero por las razones antedichas y considerando tambien que siempre hay

provecho, aun para los que saben, en recordar y afirmar los conocimientos adquiridos, nos hemos decidido por fin á ello. Cúmplenos, sin embargo, declarar que, como en la mayoría de los asuntos técnicos, no tenemos la pretension de ofrecer nada original ni nuevo.

En la historia y progreso de la raza, el exceso mismo que hay de materiales no deja de ser un inconveniente para tratar el punto de la manera compendiosa que queremos hacerlo. En eso como en lo demás, nuestro trabajo se reducirá á agrupar y ordenar del modo que nos parezca más claro, lo que se halla consignado en las obras de los zootécnicos más distinguidos.

Si lo que escribamos, pues, carece de mérito intrínseco, responderá en cambio al laudable propósito de popularizar los conocimientos útiles al labrador.

Por otro lado, no queríamos ocuparnos de algunos de los Durham premiados en la última Exposición Rural, ni de una de las más notables cabañas que de ese género hay en el país, sin precederle de nociones históricas y zootécnicas indispensables para que aprecien bien la importancia de ello los que no han estudiado ni leído gran cosa sobre la raza en cuestion.

La raza vacuna Durham ha recibido ese nombre de la comarca de la Gran Bretaña, de donde es originaria. Esa comarca es el condado Durham, que linda al norte con el de Northumberland, al Este con el Mar del Norte y al Sur y Oeste con el condado de York. Es conocida tambien en Inglaterra con la denominacion de raza *Shorthorn* ó raza *Shorthorned improved*, que significa raza de cuernos cortos ó de cuernos cortos mejorada.

Este último calificativo se explica diciendo que esta raza especial ha surgido en realidad de una ya de antiguo

distinguida en Inglaterra por la pequeñez de los cuernos, la cual, diseminada tambien por los condados de Lincoln y York, habia adquirido más reputacion sobre la ribera del *Tees* (pequeño rio que sirve de limite á los condados de York y Durham), y subsiste hoy todavia *sin mejorar*, en el sentido de raza exclusiva de carne, con los nombres de *Teeswater*, *Holderness* y *Lincoln*.

La raza *Teeswater*, tronco de la raza Durham, habia recibido una notable impulsión de mejora hácia mediados del siglo XVII, y cien años despues eran notables las cabañas de muchos criadores inteligentes, siendo por esa época cuando se adoptó de un modo permanente la costumbre de dar nombres propios á los productos de cada cabaña ó cria, para que se distinguiesen desde luego entre sí los de una procedencia determinada.

Pero aun cuando en el refinamiento de tal raza hubiese el propósito de acentuar la predisposición ó aptitud para el engorde, siempre quedaba en ella dominando la facultad que desde su origen la habia distinguido, y que era la producción lechera.

Los *Shorthorned improved*, los *Durham*, que hoy constituyen el tipo más perfecto de los animales para carne, no empezaron á formarse sino en 1785, quedando constituida y afirmada su raza especial antes ya de 1810, año en que el creador de ella hizo venta general de los productos de su cabaña, que habian adquirido sorprendente celebridad en ese corto espacio de tiempo.

El creador lo fué *Cárlos Colling*, y el toro fundador de la raza el famoso *Hubback*.

Diez y nueve años de edad tenia *Cárlos Colling* y veinte su hermano *Roberto*, cuando ambos se dedicaron en 1770 á la tarea de criadores de ganado. *Roberto*

fué el primero en distinguirse por el resultado de sus trabajos, pero fué despues bien pronto sobrepujado por Carlos.

Carlos Colling habia conocido y cultivado la amistad del ilustre criador Bakewell, el colono de Dishley, cuyo nombre constituye hoy una de las glorias de Inglaterra, por haber echado con el repetido auxilio del Parlamento Británico los cimientos de la superioridad alcanzada por el Reino Unido en el arte de reformar las razas de ganados, y no seria extraño suponer que tal amistad contribuyó en mucho á iniciarle en las buenas prácticas de la cria y á perfeccionar en él la sorprendente seguridad en el golpe de vista, de que luego dió tan relevantes pruebas, para apreciar las cualidades de un animal y el partido que de ellas podia obtenerse.

Los trabajos de Carlos Colling, emprendidos, como se ha dicho, desde 1770 en la Granja de Ketton, cerca de Darlington, eran ya notables, cuando en 1785 adquirió el toro *Hubback*, que le sirvió para fundar la dinastía de la raza de *cuernos cortos mejorada*. Seis años despues, en 1801, salia de su cabaña para ser exhibido públicamente por toda la Gran Bretaña el fenomenal *Durham ox*, de peso vivo de 1370 kilogramos (algo más de 119 arrobas), con lo que puso el sello de la popularidad á la nueva raza. Y por fin, en 1810 realizó la venta general de todo su ganado, diseminando así los gérmenes de tantas cabañas *Shorthorns puros*, como luego han hecho la riqueza y reputacion de tantos criadores.

Estos tres hechos culminantes de la obra de Colling, merecen ser conocidos en detalle, y los referiremos tal como se hallan consignados en los tratados especiales de zootecnia, descartando, principalmente en lo que se refiere al primero,

las versiones poco autorizadas ó no aceptadas por la mayoría.

Hubback, de donde arranca la genealogía de los *Durham puros* actuales, procedía directamente de la antigua y conocida raza *Teeswater*. El padre lo fué *Masterman's-Bull*, hijo á su vez de *Snowden's-Bull*, el cual descendía de *The ola Studley-Bull*, propiedad del señor Sharter de Chilton y todos *Teeswater* reconocidos; la madre era tambien de raza *Teeswater* ó *Durham* antigua pura, segun lo certificó en 6 de Julio de 1822 el señor John Hunter, hijo del antiguo dueño de ella, en cuyo poder nació *Hubback*.

Ternero todavía, fué vendido *Hubback* en el mercado con la madre, á un herrero de Darlington, el cual, quedándose con la vaca, dió la cria como parte de dote á una hija que se estableció en el pequeño pueblo de Hornby, cerca de Kirkleavington.

En los prados comunales de Hornby tuvieron ocasion de ver á *Hubback* los dos hermanos Colling y un tal Waistel, que era sócio de Roberto; éste y su sócio se apresuraron á comprarle, porque les habia llamado la atencion sus buenas cualidades.

Carlos Colling, que más que ellos comprendió el gran partido que podia sacarse de las relevantes aptitudes de *Hubback*, supo, sin embargo, ocultar la contrariedad que le causó el ver que otros se habian anticipado á su propósito; pero se arregló de manera que un año despues se lo vendieran á él en un precio equivalente á 42 pesos y 34 centavos de nuestra moneda nacional.

Sanson, en su *Tratado de Zootecnia*, dice que esto es considerado como el golpe maestro de Colling.

El *Durham ox*, á que hemos hecho referencia, nació en 1796, de *Favourite*

y de una vaca comun de los alrededores de Darlington. *Favourite*, como despues veremos, era hijo de *Bolingbroke* y nieto de *Hubback*.

Apreciando bien Cárlos Colling la notable aptitud que ese producto tenia para el engorde, le hizo castrar, y de tal manera acumuló luego gordura, que á los cinco años pesaba en vivo los 1.370 kilogramos que antes dijimos.

Entonces Colling le vendió (en Febrero de 1801) por 700 pesos de nuestra moneda, á un señor Bulmer ó Balmer, de Harmley, para que en un carro especial le fuese exhibiendo por toda Inglaterra, á tanto la entrada, con el nombre mismo de *Durham ox*, que significa «Buey de Durham.»

Tres meses despues, en 14 de Mayo siguiente, cedió ese comprador el buey, carro y oficio, por 1250 pesos á un señor Day, el cual, en el mismo dia, tuvo oferta por 2.625 pesos, por 5.120 un mes más tarde, y hasta por 10.000 pesos el 8 de Julio del mismo año, desechándolas todas para seguir la exhibicion retribuida, que continuó durante seis años por toda Inglaterra y Escocia.

Todavía hubiese continuado más tal correria, si *Durham ox* no se hubiese dislocado una cadera estando en Oxford en Febrero de 1807.

Este accidente tuvo enfermo al buey hasta el mes de Abril siguiente, en que fué preciso matarlo, si se queria sacar algun provecho de él, porque no se curaba y seguia enflaqueciendo notablemente.

A pesar de esos dos meses de enfermedad y de la natural pérdida de gordura que ella habia determinado, rindió, sin embargo, 1.503 kilogramos (2.289 libras) de carne neta, 70 kilogramos (152 libras) de sebo y 64 kilogramos (139 libras) de cuero.

Con la exhibicion pública y nómade del *Durham ox*, se esparció á todos los

vientos la fama de Cárlos Colling y de la nueva raza de animales de carne que habia tenido la habilidad de formar.

Aprovechó Colling el entusiasmo despertado por las crias de su cabaña, para hacer una venta general de todos los animales que la componian y retirarse á gozar descansadamente del fruto de su trabajo.

Esa venta se realizó del 11 al 16 de Octubre de 1810, dando un total equivalente á 35.579,25 pesos de nuestra moneda nacional por 47 cabezas en junto de todas edades. Hubo toro (el *Comet*, hijo de «*Favourite*», nieto de «*Bolingbroke*» y biznieto de «*Hubback*») por el que se pagaron entonces hasta 5.250 pesos de nuestra moneda actual.

El sumario detalle de tan memorable venta, es el que se consigna en el estado á continuacion, que hemos formado reduciendo las cantidades á nuestra moneda nacional, para que se aprecie mejor al primer golpe de vista:

NÚMERO, CLASE Y EDAD DE LOS ANIMALES VENDIDOS.	PRODUCIDO EN PESOS MONEDA NACIONAL.	
	En junto.	Promedio por cabeza.
17 vacas de 3 á 14 años.....	14.012'25	824'25
11 toros de 1 á 9 años.....	11.807'25	1.073'39
7 machos de menos de 1 año....	3.438'75	491'25
7 hembras de 1 á 2 años.....	4.714'50	673'50
5 Id. de menos de 1 año.....	1.606'50	321'30
47 cabezas valieron en junto...	35.579'25	

Tan fabulosos precios para aquella época y aquellos criadores, muestran la alta estima que desde su principio han tenido los *Shorthorned improved*.

No se limitó á resultados pecuniarios el éxito de Cárlos Colling, porque sus contemporáneos mismos le hicieron una demostracion tan honrosa, que bien equivale á un título de nobleza, como con mucha oportunidad ha dicho el noble zootécnico Sanson.

Esa demostracion fué el regalo á nombre de cincuenta criadores, de una magnífica pieza de plata que llevaba grabada la siguiente inscripcion:

«PRESENTADA AL SEÑOR CÁRLOS COLLING, EL
»GRAN MEJORADOR DE LA RAZA VACUNA DE CUER-
»NOS CORTOS, POR LOS CRIADORES CUYOS NOMBRES
»SIGUEN, EN PRUEBA DE RECONOCIMIENTO POR LOS
»SERVICIOS QUE LES HA PRESTADO CON SUS JUICIO-
»SOS PERFECCIONAMIENTOS Y TAMBIEN COMO TES-
»TIMONIO DE APRECIO PERSONAL. 1810.»

Hecha esta larga digresion con motivo de esos curiosos detalles de la historia de los *Durham*, tratemos ahora, en las menos palabras posibles, de decir lo que se sabe acerca de la marcha y procedimientos seguidos por Carlos Colling para alcanzar la reforma que ha hecho célebre su nombre.

Una vez que fué dueño de *Hubback*, lo reservó cuidadosamente solo para las vacas de su cabaña, sin permitir por ningún precio que hiciese salto fuera de ella.

Era *Hubback*, segun dicen, un modelo acabado del animal de engorde; grueso de cuerpo, corto de piernas, piel delicada y flexible en alto grado, pelo suave y sedoso que tardaba en renovarse por la primavera, cuernos pequeños y lisos de un color amarillo-manteca, mirada viva, pero dulce, y temperamento tranquilo por completo; su fineza molecular era notable, y trasmitia con seguridad las aptitudes que le distinguian.

Colling obtuvo de él todos los productos que pudo, pero tuvo pronto que reemplazarle por *Bolingbroke*, hijo del mismo «Hubback», porque este llegó á engordar tanto que se debilitaron sus facultades reproductivas.

Bolingbroke era, como el padre, de gran fineza molecular; pero tambien como él, demasiado predispuesto para el engorde precoz, y que tendia, por lo tanto, á una infecundidad prematura.

Entonces Colling le reemplazó á su

vez por *Favourite*, hijo de «Bolingbroke» y de *Phenix*, una de las mejores vacas que tuvo la cabaña, aunque no de las más finas.

Favourite fué en realidad el toro que afirmó en todos los productos las cualidades que queria fijar Colling; de menos fineza molecular que el padre y el abuelo, unia á una anchura incomparable, una extremada fortaleza y una vigorosa constitucion, herencia inmediata de la madre.

Tan notables fueron los resultados obtenidos con *Favourite*, que Colling le tuvo sirviendo casi exclusivamente 16 años. Hijo de la vaca «Phenix», procreó con ella misma al famoso *Comet*, de que hemos hecho mencion al hablar de la venta final de la Cabaña.

Otros reproductores empleó Colling durante sus asiduos trabajos de reforma; *Cupid*, *Windsor*, *Marsh* y *Washington* se citan entre los que le sirvieron para interpolar á la sangre muchas veces repetida de «Favourite» y «Comet.»

De las vacas que concurren á formar el tronco de los «Shorthortoned improved», las que más celebridad alcanzaron fueron *Duchess*, *Daisy*, *Lady Maynard*, *Phenix*, y *Clarissa*, hija esta última, y descendiente inmediata hasta la sétima generacion, de «Favourite.»

No se encerró Colling sistemáticamente para sus reformas, dentro de la absoluta consanguinidad; fuera de duda está que hizo varios ensayos de cruzamientos para ver cómo podia cohonestar los inconvenientes que ese sistema empezaba á presentarle antes de que viniese «Favourite.»

De entre esos ensayos se destaca y merece citarse particularmente uno que ha dado origen á la familia conocida por el nombre del *Alliage*.

Unió á *Bolingbroke* con una vaca

Galloway (1), y el producto habido, que fué un macho, lo vendió, acaso sin darle gran importancia, al Coronel O. Callaghan; pero reaccionando luego lo volvió á adquirir para emplearlo como reproductor, dándole un nombre que recordase esa peripecia.—(*O. Callaghan's son of Bolingbroke*.—El O. Callaghan, hijo de Bolingbroke.)

Apareado *O. Callaghan's son of Bolingbroke* con *Old Johanna*, vieja vaca pura Teeswater, dió á *O. Callaghan's grandson of Bolingbroke*, el cual, unido con la notable vaca *Phenix* (que antes hemos citado por ser madre de «Favourite» y de «Comet»), produjo la famosa hembra *Lady*, que fué el tronco de donde ha surgido la familia del *Alliage*.

El objetivo inmediato de Colling al reformar la raza de cuernos cortos, es indudable que no fué el de aumentar el peso de los animales, sino el de darles la precocidad de desarrollo, economía de alimentacion, finura de carne y abundancia de grasa externa, cualidades todas que no existian favorablemente pronunciadas ó no eran armónicas en la antigua raza *Teeswater*.

Ya dijimos que ésta se hacia notar por sus facultades lecheras; y debemos agregar ahora que los productos de ella eran entonces, como todavía lo son, buscados para el engorde, alcanzando en realidad por término medio un peso mayor que el de los que salieron luego de la cabaña de Colling.

Consignase en prueba de esto, que el peso limpio de los animales de raza *Teeswater*, ó *Durham* antiguos, era por término medio antes de que los Colling emprendieran sus trabajos de mejora:

(1) Raza escocesa, de pelo negro, sin cuernos, robusta y dócil, mala lechera y cuya aptitud dominante es la produccion de carne. Se la considera como tipo intermedio entre las razas de montaña y la de llanura, si bien por sus caracteres se aproxima más á las primeras.

En carne, los cuatro cuartos. 700 k. 970 gr.
En sebo..... 404 » 444 »

Y que el peso limpio de 38 animales procedentes de la reforma de Colling, beneficiados durante los años 1806, 1807 y 1808, solo fué en término medio:

De carne neta..... 645 kilógs. 653 gr.
De sebo..... 99 » 280 »

Se vé, pues, que los resultados inmediatos de los trabajos de Carlos Colling no fueron aumentar el peso, sino afinar y armonizar las aptitudes.

Los Teeswater, aunque notablemente mejorados desde mediados del siglo XVII, presentaban todavía graves defectos á la llegada de los Colling; si bien eran de talla elevada, tenian las extremidades demasiado largas, y para alcanzar gran peso comian demasiado, siendo su engorde costoso y relativamente tardío.

Carlos Colling anuló tales inconvenientes, llevando la fineza molecular, las aptitudes de engorde y la reduccion de las partes inútiles para producir carne, hasta el límite fisiológico posible para que tales facultades no fuesen un inconveniente en la organizacion en conjunto y en la fijacion y trasmision de los caracteres propios.

Los procedimientos seguidos para ello no obedecieron acaso á un plan fijo y preconcebido; pues por lo que dejamos dicho, se puede comprender que si bien la consanguinidad fué el principal resorte empleado por Carlos Colling para formar los *Shorthorned improved puros*, no vaciló en aplicar otros diferentes segun su rara perspicacia se lo aconsejaba.

Colling, lo mismo que Bakewell, hacia un misterio de sus operaciones, y hombre de accion más que de palabra, no nos ha dejado escrito, ni nota alguna, que expliquen ni señalen los detalles del modo cómo llevó á cabo su obra; solo pueden juzgarse por los resultados,

Los progresos de la raza *Durham* formada por Carlos Colling, han sido cada vez mayores desde que con la venta general de todos los animales que componían la cabaña del célebre criador, se esparcieron los elementos de formación de otras muchas, que han seguido con cuidado é inteligencia cultivando los *puros Shorthorns*, no solo ya en la misma Inglaterra, cuna de la raza, sino en todo el resto de Europa y aun de América.

A pesar de esa generalización, Inglaterra es todavía el gran mercado de los reproductores de esta raza. Allí se determinó desde el principio tal emulación y competencia entre los criadores, que sin salir, sin embargo, de la *pureza de la raza*, han llegado á establecerse diferencias entre las familias derivadas inmediatamente de tal ó cual toro ó vaca que formó en el núcleo de los fundadores.

Una de las familias que más boga ha alcanzado es la de las *Duquesas*, constituida por la descendencia directa de la vaca *Duchess*, comprada en 1804 al mismo Carlos Colling por el señor *Bates*, de Kirkleavington (cerca de Yarm en el Yorkshire), y en la cual parece haberse conservado más pronunciada la aptitud lechera de la originaria raza *Teeswater*.

A la cria especial de *Bates* han hecho y siguen todavía haciendo competencia los productos provenientes de la cabaña de *Booth*, otro célebre criador contemporáneo del primero; y la división entre las dos descendencias se ha significado tanto, que ya se consideran como dos sub-razas diferentes, distinguidas por las denominaciones de *Sangre de Bates* y *Sangre de Booth*.

Conviene advertir que la cria de la raza *Durham pura* no tiene, por lo general, y en Inglaterra menos que en ninguna otra parte, el fin comercial de producir los animales *puros* para la ali-

mentación ó consumo. El *Shorthorn puro* es en la especie vacuna algo parecido á lo que el caballo de carrera, *pura sangre*, es en la especie caballar; el fin inmediato es obtener buenos reproductores, y el espíritu que anima á los criadores es conseguir ejemplares que puedan sostener la lucha originada por los concursos públicos. Solo los animales que no salen con relevantes cualidades para eso, son los destinados al matadero, engordándolos con tal objeto desde 2 hasta 4 años.

El contingente de importancia que los *Durham puros* traen á la alimentación pública, son los *mestizos*, que alcanzan, por lo general, un peso notable, con mayor finura en la carne; pero esto solo basta para que á todos los ganaderos interese poseer *reproductores finos*.

Hay que señalar también que cuando en la cria de los *Shorthorn puros* se exageran demasiado las aptitudes de engorde, se llega á un desequilibrio orgánico que se señala por la impotencia en los machos y por la esterilidad en las hembras. Ese defecto se había iniciado ya en algunas cabañas especiales, por el afán de producir los ejemplares más finos posibles; pero se ha reaccionado ó se reacciona sobre ello, y una prueba es que desde algunos años á esta parte van algunos criadores ingleses á buscar á Norte-América *reproductores Durham puros* de los criados y aclimatados allí, pagándolos, como vulgarmente se dice, á peso de oro.

El regular *Herd-book* de los *Shorthorn puros* data en Inglaterra del año de 1822, y ha alcanzado á tener allí ya más de 30 volúmenes. Su planteamiento como registro oficial y público, se debe al señor Georges Coates, de Pontefract, que conociendo la necesidad de él, se puso á la obra y publicó su trabajo en

la fecha indicada con el título de «*General short horned herd-book*», ó libro general de las vaquerizas de cuernos cortos, conteniendo la genealogía de los toros y vacas de la raza mejorada de Durham desde su origen, según las noticias más antiguas hasta el año 1822.

Á imitación de Inglaterra, se han establecido también *Herd-books nacionales* en todos los países donde la cría del *Durham puro* ha tomado un desarrollo de importancia.

Las demasiadas proporciones que ha ido tomando este artículo, harán que no podamos extendernos ya mucho en lo relativo á los *caracteres y cualidades de la raza Durham*, por más que sobre estos puntos se ha interpolado ya algo en lo que se lleva dicho.

Los *Shorthorns puros*, tal como fueron formados por Carlos Colling, y como se han perpetuado en los mejores tipos hasta nuestros días, constituyen la raza modelo para la producción de carne, en la que, equilibrándose armoniosamente la constitución orgánica en todos sus detalles con las funciones fisiológicas, se ha reducido hasta el límite de lo posible, no solo la armazón ó sea esqueleto en conjunto, sino también el desarrollo y dimensiones de las partes no utilizables en la alimentación, como son la cabeza, cuero y extremidades.

El Durham puro presenta un cuerpo voluminoso, macizo, redondo y casi cilíndrico, con un esqueleto amplio, pero relativamente pequeño, y sostenido todo por patas cortas, finas y distinguidas; el pelo es fino, suave, brillante y poco espeso, ofreciendo los colores blanco y rojo, más ó menos dominantes uno ú otro, aunque por lo general aparecen mezclados en proporciones y disposiciones muy variadas. Cuando el animal está flaco, sus formas parecen angulosas y se significa más la diferencia de desarrollo

que existe entre el cuarto anterior y posterior, apareciendo este último sumamente reducido con relación al otro.

La piel es flexible y blanda, y se une al tronco por una especie de acolchado de tejido celular que aumenta de tal manera con el engorde, que el acumulación de esas masas grasosas suele ser excesivo en algunos puntos, notándose esto más en las vacas, las cuales suelen presentar á causa de ello prominencias notables en la base de la cola y punta de los isquios. La cola es relativamente corta y delgada, con penacho poco abundante y presentando en la base un como hinchamiento más ó menos pronunciado.

La cabeza es pequeña y cónica, pero muy ancha en la región frontal; los carrillos, bastante pronunciados, parecen reunirse hácia la garganta, donde forman una especie de doble ó triple barba; los ojos son grandes y salientes, dejando suponer por su posición un cráneo de poco espesor; la mirada dulce y húmeda no deja de ser vivaz y brillante, pero demuestra un carácter sosegado y pacífico y expresa más la energía de las funciones gástricas que la actividad de las morales; los cuernos pequeños y dirigidos hácia adelante son de una longitud y grosor proporcionados; las orejas son delgadas, anchas, levantadas, y poco peludas.

La cruz es gruesa; el lomo horizontal, ancho y aplanado; las ancas muy separadas; el esternon muy pronunciado por delante; y el pecho tan amplio y desenvuelto, que llega á veces en ciertos individuos á determinar un gran inconveniente para la marcha; no hay raza que presente más corta distancia entre el anca y la punta de la nalga, ni que tenga menos desarrolladas las masas musculares de la grupa y del muslo, lo cual es debido á la preferencia que los ingleses han dado siempre á las carnes

de pecho y lomo sobre las de las otras partes del animal.

Resultado de la preponderancia que en los *Durham* hay de las partes de su organismo que deben producir carne y grasa de buena calidad, sobre la que poca ó ninguna utilidad tienen para tal objeto, es el rendimiento que los animales beneficiados de esta raza dan de carne limpia con relacion al peso vivo; esta proporcion llega en los *Durham* desde un 55% hasta un 70%, excluyendo, además de los desechos ordinarios, el sebo y la piel.

Abstraccion hecha de la finura y buena calidad de la carne y grasa que suministran los *Shorthorns puros*, la precocidad es una de las cualidades que más los distinguen.

En los puntos de Europa donde su cria se desenvuelve dentro del medio que es la más favorable, es lo general que los *Durham* hayan terminado su evolucion dentaria antes de los cuarenta meses de edad.

Háse dicho que esta precocidad no es privativa de la raza, ni tampoco absoluta, sino que ella reviste un carácter más general y uniforme, aunque necesita para manifestarse la continuidad de las influencias exteriores que la han determinado en el lugar de su cuna.

Es indudable que si el *Durham* se cria fuera del medio que le es favorable, tiene que resentirse, como todos los organismos, de las influencias adversas á su desarrollo. Pero tambien es evidente que la precocidad se acentúa más en regiones, que sin ser excesivamente cálidas, tienen un clima más benigno que el de Inglaterra. La prueba de esto se tiene en que en la notable cabaña de *Shorthorns puros* que el doctor don Domingo Frias ha establecido en Mercedes (provincia de Buenos Aires), sus produc-

tos presentan los dientes permanentes, no ya á los cuarenta meses, sino á los treinta y seis y treinta y siete, segun el mismo criador nos ha asegurado.

Respecto á las facultades lecheras, ya hemos dicho en otro lugar que se hallan dominadas por las aptitudes al engorde, pero que sin embargo, hay familias que conservan esa cualidad en grado todavia bastante notable; otros en cambio, á lo menos en Europa, la ofrecen tan limitada, que no puede una vaca sola dar la bastante leche para su cria.

Respecto á los servicios que los *Durham* pueden prestar para el trabajo, dicho se está que tienen que ser nulos ó muy limitados, dada su organizacion y destino fundamental. Pero esto es con referencia á los *puros*, porque de los cruzamientos con razas robustas de cuernos largos, salen productos aptos para el trabajo y que soportan bien la fatiga.

Bajo el punto de vista de la produccion de mestizos, se tendrá siempre además, que éstos, á peso igual, consumen menos que las razas comunes, sin ser delicados para la eleccion de alimentos, y que la precocidad de desarrollo que tambien se determina en ellos disminuye los riesgos y pérdidas, porque permite realizar en menos tiempo los productos.

M. Vazquez de la Morena.

SECCION CIENTÍFICA.

UN CASO ANÓMALO EN UN CARBUNCO.

La rara complicacion de que va acompañada la enfermedad que encabeza esta historia clínica me ha inducido, llevado del deseo de hacer participes á

mis comprefesores de lo más notable que mi limitada práctica me proporciona, á publicar este caso que, si bien los factores que la componen no son nuevos, no deja de serlo el resultado por las circunstancias que en él concurren.

En la tarde del 4 de Febrero último se me llamó, por Agustín Mascarell, vecino de Riola, para que visitara una caballería de su propiedad que tenía enferma, y trasladado que fuí al citado pueblo y casa, se me presentó una jaca española, entera, sobre unos trece años de edad, temperamento sanguíneo, en muy buen estado de carnes y destinada á las faenas agrícolas y á la silla.

Interrogado el dependiente encargado de la misma, manifestó: que con motivo de una fiesta que se celebra en un pueblo inmediato asistieron con ella á la romería, y que al regreso le dieron varias carreras hasta el extremo de fatigarla en exceso y hacerla sudar copiosamente á pesar de que el día estaba muy frío; que llegada que fué á la cuadra se la dió de comer, lo cual rehusó, y atribuyéndolo á cansancio no se ocuparon de ella hasta el siguiente día que al ir á arreglarla vieron que aun tenía toda la comida que se la puso la noche anterior, que estaba muy triste, la respiración fatigosa y que en el pecho tenía un pequeño tumor muy dolorido.

En este estado, y por consejo de un herrador que existe en la localidad, se le propinaron algunos remedios caseros, pero que viendo que por momentos el tumor tomaba gran incremento hacía su parte superior, resolvieron venir á buscarme, terminando con esto los antecedentes que sobre la enfermedad pudieran suministrarme.

Acto continuo pasé á la exploración encontrando el pulso pequeño y acelerado, dando setenta pulsaciones por minuto, movimientos del corazón casi tumultuosos y perceptibles sin necesidad de

aplicar el oído á la pared costal, notándose al verificar ésto, un timbre metálico; respiración frecuente, temperatura general algo elevada si bien con tendencia al descenso, extremidades y orejas frías, ojos como vidriados y lagrimosos, mucosas aparentes rubicundas, reflejando un matiz amarillento la conjuntiva; insensibilidad y gran indiferencia á cuanto la rodeaba, indicando, en fin, una gran postración de fuerzas. El tumor que al principio fué muy doloroso, era insensible, extendiéndose desde las axilas invadiendo los pechos y parte inferior del cuello por la tabla izquierda de éste hasta su mitad, en cuyo punto era enfisematoso, de tal modo, que hubiérase dicho había insuflado, y tomando tales proporciones que por momentos se le veía ser mayor.

Ante este cuadro de síntomas, y haciendo abstracción de lo que se me había dicho haber estado sujeta el día anterior á tan violentos ejercicios, pues en mi concepto esto solo podía tener un valor secundario considerándolo como una causa ocasional, no me cupo la menor duda que se trataba de una afección de carácter pútrido en la sangre y entre éstas la que, según las clasificaciones más perfectas que de estas enfermedades se han hecho, es conocida con el nombre de *carbunco sintomático*, muy frecuentes en esta localidad, que por ser baja, húmeda y pantanosa hay muchas sustancias orgánicas en descomposición y con ello grandes emanaciones de miasmas infectivos, origen, según opinión general de autoridades médicas, de un gran número de enfermedades cuya naturaleza consiste en diferentes alteraciones de la sangre por la introducción en este líquido de principios que lo modifican haciéndolo impropio para el uso á que está destinado, así es que penetrado de lo refractarias que son estas afecciones á los recursos de la ciencia, el

pronóstico fué grave, mayormente cuando se habia perdido un buen espacio de tiempo en esta, sin interponer el más pequeño obstáculo á su curso.

Convencido de la certeza del diagnóstico no titubeé en la eleccion del plan curativo, pues es este tan conocido que desde antiguo todos los autores, tanto de medicina humana como de Veterinaria, están en el fondo contestes en la medicacion que reclaman estas enfermedades; ayudar la vitalidad del enfermo, reconstituyendo el liquido sanguíneo y eliminar de la economía el principio morbozo que las origina. Al efecto, comencé por hacer largas y profundas sajas en todo el tumor, apareciendo el tegido celular violáceo é infiltrado en gran cantidad del liquido corrosivo que, propriamente dicho, es el que da origen á estas eflorecencias, recubriendo las heridas con estopas empapadas de sustancias absorbentes y antipútridas á la par que excitantes. Al interior prescribí los tónicos reconstituyentes mandando al propio tiempo se le dieran gachuelas de harina.

El 5 por la mañana se me dice que en toda la noche no ha cesado de fluir por las heridas gran cantidad de agua amarilla (palabras testuales) y que desde poco despues de la operacion habian notado estaba mucho más alegre y tomaba algo de alimento, por lo que les parecía estaba mejor, y efectivamente, encontré el pulso más desenvuelto, más normalizada la respiracion, y sobre todo las heridas tomando un color rosáceo. Continuacion del plan prescrito, añadiendo se le diera en cortas porciones alimentos de fácil digestion, continuando este buen estado hasta el siguiente dia por la mañana, que está el pulso algo más reconcentrado que el dia anterior, las orejas un poco más frias, y que el tumor inicia aumento por su parte superior, hácia las fauces.

Por la tarde, este aumento es considerable, hasta el punto de hacer dificiles la deglucion y respiracion, particularmente esta última; pues la compresion de la laringe originaba una gran ronquera, amenazando su continuacion impedir por completo el paso del aire, y por lo tanto, la asfixia.

En vista de la nueva gravedad que adquiría la dolencia, decidí sajar nuevamente la tumefaccion en este sitio, proponiéndome con ello conseguir dos objetos: uno, detener los progresos de la afeccion dando salida al humor morbozo que afluia á esta parte; otro, dar más extension á la piel, á fin de evitar la opresion de la laringe y faringe y facilitar de este modo la deglucion y respiracion que ya habian llegado á hacerse casi imposibles, cosa una y otra estas dos últimas, conseguidas á los pocos momentos de operado.

El siguiente dia, ó sea el 7, habia disminuido notablemente la gravedad de la dolencia, habiéndose iniciado en las primeras heridas la supuracion, trabajo que, con la mejoría general del enfermo, continuó hasta el 13, que por la mañana se me anunció algun trastorno en la buena marcha de la enfermedad.

Segun el emisario, desde la tarde anterior la tumefaccion de los pechos habia comenzado á aumentar, y que por la noche se presentó inapetente, triste y con sudores en la base de las orejas, los que á la madrugada se habian hecho extensivos á toda la cabeza y parte superior del cuello.

(Se continuará.)

MADRID:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. MINUESA,
calle de Juanelo, 19.